

EL PROPAGADOR DE LA DEVOCION A SAN JOSÉ

Boletín oficial ilustrado de la Asociación Josefina de España
que construye el

Templo expiatorio de la Sagrada Familia

Se publica bajo los auspicios de S. E. I. el Obispo de Barcelona
Y CON LA BENDICIÓN DE SU SANTIDAD

AÑO LVII - NÚM. 13



1 DE JULIO 1923

Dios os bendiga. — Orad, hijos, porque la oración sube y las gracias descenden. — 3 noviembre 1870.

PÍO, PAPA IX

Id a José, a quien constituyó Dios como Padre del Rey y Señor de toda su familia, y el Señor os bendiga. — 18 septiembre 1879.

LEÓN, PAPA XIII

A nuestros amados hijos, propagadores de la devoción a San José, Esposo de la Bienaventurada Virgen María, felicitamos de todo corazón; les deseamos prosperidades en el Señor por el acostumbrado óbolo que nos ofrecen, y les concedemos benígnamente la Bendición Apostólica. — 26 junio 1914.

PÍO, PAPA X

Hacemos votos por el incremento siempre en aumento del PROPAGADOR y de la Asociación, e invocando sobre los mismos las mejores gracias celestiales concedemos cordialísimamente la Bendición Apostólica. — 18 noviembre 1921.

BENEDICTO, PAPA XV

Cordialísimamente concedemos a todos los suscriptores y cooperadores la Bendición Apostólica; imploramos y anhelamos un acrecentamiento siempre mayor cou frutos cada día más abundantes de bien y de gloria para la Santa Iglesia, de modo singular en la principal y verdaderamente grandiosa de la erección del Templo a la Sagrada Familia, monumento insuperado del arte y de la fe. — 18 junio 1922.

PÍO, PAPA XI

España, 5 ptas. :: Suscripción Anual :: Extranjero, 7 ptas.
Apartado correos n.º 10 - BARCELONA - Calle de Fontanella, 13

CORRESPONDENCIA de la Administración

Cartas recibidas del 8 al 28 de Junio

Lareda, G. R. — León, D. M. — Tafalla, F. J. — Tudela, P. B. — Estella, M. C. — Estella — Carcagente A. B. — Pitillas, P. E. — Castellón. L. F. — Baeza, B. A. F. — Sort, J. S. — Camiureal, S. S. C. — Bilbao, E. V. — Aguilas, D. F. — Pamplona, J. G. — Zaragoza, E. R. — Cervera, A. S. — Guadix, A. R. — Alloz, D. A. — San Sebastián, P. E. — Olave, S. Y. — Bosost, A. G. — Drados, J. M. F. — Iurita, S. I. — Burgos, E. C. — Saldicos, M. A. — Gerona, S. F. G. — Noya, S. M. — Coruña, V. G. — Vigo, V. C. — Pitillas, P. L. — Gordejuela, V. A. — Vilella Alta, M. G. A. — Cáceres, D. V. — Garinoain, E. A. — Molarillos, S. G. — Sevilla, F. C. — Zaragoza, D. G. Pitillas, E. O. — Caravaca, T. B. — Lastres, J. V. — Santiurde de Reinosa, A. G. — Vich, T. B. — Bilbao, C. A. — San José, J. V. — Cuevas de Vera, S. A. M. — Ubeda, I. B. — Lérida, J. B. — Tarragona, V. R. — Palafrugell, J. P. — Pitillas, T. E.

Esta correspondencia sirve de acuse de recibo

GIROS POSTALES estancados

recibidos de 15 Mayo a 15 Junio

PARA CUYA APLICACIÓN NO HAN LLEGADO INSTRUCCIONES

Mayo-Día	Población	Remitente	Ptas.
16 —	Comillas	Superiora Hospital	17'50
24 —	Bilbao	Hierro	80'60
03 —	Lérida	Maurá	24'70
30 —	Manresa	Lledó	10
<i>Junio</i>			
4 —	Oviedo	J. Fuertes	15.10
	Alfaro,	Superiora Carmelitas	5,10
5 —	La Guardia	T. Mensa	3,50
	Benavente	Julián Fernández	15
6 —	Toledo	Maristas	5,30
8 —	Sariñena	Asunción Balvé	9,75
	Tudela	Pedro Beraterrecha	20
	Osuna	Priora San Pedro	11
	Puebla de Trives	C. Dieguez	3,20
14	Potes (Espinana)	B García	10

OBRAS ACERCA DE LA NUEVA BEATA

SOR TERESITA DEL NIÑO JESÚS

(CARMELITA)

Su Vida, consejos y recuerdos,
oraciones y cartas.

Grueso volumen (5 Ptas.)

Ascensión mística de la montaña de la perfección por el camino del amor y de la Infancia espiritual, enseñado por la Beata.

(0'50 Ptas.)

Novena y Triduo en honor de la Beata Sor Teresita.

(0'50 Ptas.)

OLEOGRAFÍAS

(52 × 37 cm.) (4 Ptas.)

ESTAMPAS

(0'30, 0'25 y 0'20 Ptas.)

POSTALES

(0'20 Ptas.)

MES DE JULIO

Consagrado a Ntra. Señora del Carmen

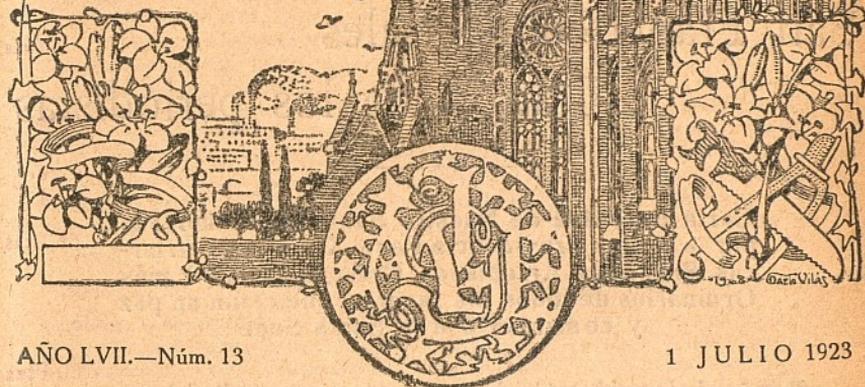
(0'50 Ptas.)

MES DE AGOSTO

Consagrado al Purísimo Corazón de Maria

(1'75 Ptas.)

El Propagador de la devoción a San José



AÑO LVII.—Núm. 13

1 JULIO 1923

SUMARIO

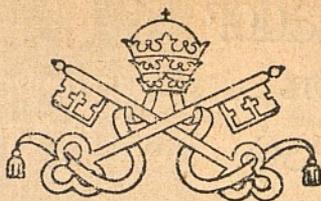
Oración para el mes de Julio. — Encíclica. — El Imperio de la verdad. — La sagrada Familia, (grabado). — Así fué... — Limosnas recaudadas en Mayo — La señorita Fidias.

ORACIÓN PARA EL MES DE JULIO



Glorioso Patriarca San José, virginal esposo de María, madre de nuestro Redentor Jesús, os rogamos fervorosamente que, junto con vuestra inmaculada Esposa, intercedáis para con el Todopoderoso a fin de que ampare y proteja a la Santa Iglesia Católica y queden rotas las cadenas que oprimen al Soberano Pontífice luciendo pronto esplendoroso el día de la victoria sobre sus enemigos.

Os pedimos en especial, el imperio de la verdad.



San Francisco de Sales Patrón de los periodistas

— * * —

Carta Encíclica de Nuestro Santísimo Señor Pío por la Divina Providencia Papa XI. A los Patriarcas, Primados, Arzobispos Obispos y a los demás Ordinarios de todos los lugares, que están en paz y comunión con la Santa Sede

Terminada la publicación de la primera carta encíclica de nuestro Santísimo Padre el Papa, reproducimos hoy la que publicó inmediatamente. Si el PROPAGADOR, amantísimo del Papa, no publicase siempre todos los documentos que emanan de la Sede de Pedro debería hacerlo de un modo singular del que va a continuación ya que Pío XI al escribirlo tuvo especialmente presentes a los escritores y publicaciones católicas

Sobre el tercer centenario de la muerte de San Francisco de Sales

Venerables hermanos: Salud y apostólica bendición.

Examinando en nuestra reciente Encíclica el desorden en que anda sumergido hoy el mundo para aplicar el remedio oportuno a tanto mal, destacamos la raíz en el alma misma de los hombres y la única esperanza de sanar en el recurso a la obra del Divino Médico Nuestro Señor Jesucristo, por medio de la Santa Iglesia. Se trata de imponer un límite al desenfreno de las codicias, primer origen de las guerras y de las contiendas, que igual rompe los vínculos sociales que las relaciones internacionales; de apartar de los bienes transitorios de aquí abajo las miras de los individuos, para enderezarlas a los bienes imperecederos tenidos en poco por la mayor parte de los hombres. Si todos se propusieran atenerse fielmente a su deber, pronto se verificaría el mejoramiento de la sociedad. Tal es el punto a que tiende la Iglesia con su Magisterio y su Ministerio; es decir, a instruir a los hombres con la predicación de

la verdad, divinamente revelada, y a santificarlos con la preciosa infusión de la gracia divina, preparando de tal manera el camino para volver a la primitiva prosperidad a esta sociedad civil formada un día por aquella gracia, según el espíritu cristiano, siempre que la ve alejarse del recto camino.

A tal obra de santificación común atiende la Iglesia con la mayor eficacia, proponiendo por concesión benigna del Señor, a la imitación de los fieles, ya uno u otro de sus hijos más queridos, que salieron victoriosos en la enseñanza del ejercicio de todas las virtudes. Y esto lo hace según su índole propia pues fué constituida por Jesucristo su fundador, santa en sí misma y fuente de santidad; al par que cuantos se entregan a la guía de su magisterio deben, por voluntad de Dios, tender vigorosamente a la santidad de la vida. Esta es la voluntad de Dios, dice San Pablo, vuestra santificación; y cuál deba ser esta santificación lo declaró el mismo Señor diciendo: «Sed perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto». Ni se crea que la invitación está dirigida solamente a algunas pocas almas privilegiadas y que los demás puedan contentarse con un grado inferior de virtud. Al contrario, como se deduce de las palabras, la ley es universal y no admite excepción; además aquella multitud de almas de toda clase y edad que, como atestigua la Historia, llegan a la cumbre de la perfección cristiana sintieron las mismas flaquezas de nuestra naturaleza y debieron vencer los mismos peligros. Tanto es así, como dice muy bien San Agustín, que Dios no manda lo imposible, mas cuando manda aconseja hacer lo que se puede y pedir lo que no se puede.

Todos pueden santificarse

Ahora bien, venerables hermanos, la solemne conmemoración celebrada el año pasado del tercer centenario de la canonización de los cinco grandes Santos: Ignacio de Loyola, Francisco Javier, Felipe Neri, Teresa de Jesús e Isidro Labrador, favoreció no poco a hacer ferviente en los fieles el amor a la vida cristiana, y ahora se celebra felizmente el tercer centenario de la muerte de otro gran Santo, que resplandeció no sólo con la excelencia de las virtudes por el mismo ejercitadas, sino también por la pericia en guiar las almas a la escuela de la santidad. Nos referimos a San Francisco de Sales, Obispo de Ginebra y doctor de la Iglesia que como aquellas lumbreras de perfección y sabiduría cristianas, antes mencionadas, pareció como enviado de Dios para oponerse a la herejía de la Reforma, origen de aquella apostasía de la sociedad para con la Iglesia, cuyos dolorosos y funestos efectos todo el mundo deplora. Además de esto, parece que San Francisco haya sido dado por Dios a la Iglesia con una intención particular: para desmentir el prejuicio, que desde entonces había arraigado en muchos y hoy todavía no extirpado, de que la verdadera santidad, tal como viene propuesta por la Iglesia, o no se puede conseguir o al menos sea cosa difícil de alcanzar por la generalidad de los fieles y está reservada únicamente a algunos espíritus magnánimos; que tenga anejos tantos fatídicos y tantas molestias que no puedan adaptarse a ellas sino los que viven en el claustro. Por esto nuestro venerado antecesor Benedicto XV, hablando de aquellos cinco Santos y haciendo relación a la próxima conmemoración de la bienaventurada muerte de San Francisco de Sales, manifestó el deseo de hablar de él en una Encíclica al mundo entero. Y Nós, muy gustosos, accedemos a este deseo como a una herencia querida recibida de nuestro antecesor, movidos además por la esperanza de que los frutos de las fiestas poco ha celebradas sean completados y coronados por los de esta nueva conmemoración.

La dulzura, virtud característica de San Francisco

Quien estudie atentamente la vida de San Francisco de Sales hallará que desde los primeros años fué modelo de una santidad no austera y silenciosa, sino amable y accesible a todos, pudiéndose decir con toda verdad de él que su conversación

nada contiene de amargo, ni el convivir con él causa tristeza, sino alegría y gozo. Adornado de todas las virtudes, brillaba principalmente por una dulzura de ánimo tan propia suya, que podemos llamarla su virtud característica; dulzura sin embargo, muy distinta de aquella amabilidad artificial que consiste toda en andar buscando maneras y en el desahogo de una afabilidad ceremoniosa y completamente ajena, ya de la apatía que por nada se conmueve, ya de la timidez que no se atreve a indignarse aunque sea necesario. Tal virtud, germinada en el corazón de San Francisco como fruto suavísimo de la caridad, y nutrida del espíritu de compasión y de condescendencia, templaba con su dulzura la gravedad de su aspecto y hacía agradable su voz y su gesto, conciliándose de tal manera la más afectuosa reverencia de todos. Son conocidas sus facilidades en admitir y la amabilidad en recibir a cualquiera, pero especialmente a los pecadores y apóstatas que afluyen a su casa para amistarce con Dios y enmendar su vida; sus predilecciones por los pobres, por los encarcelados, que procuraba consolar con mil industrias de la caridad en sus frecuentes visitas; la gran indulgencia con que solía tratar a sus domésticos, tolerando con heroica longanimidad su pesadez y descuidos. Esta dulzura de ánimo no decreció con el variar de tiempos, personas o circunstancias, ya prósperas, ya adversas, ni jamás los herejes por mucho que le molestaran lograron que se les manifestara menos afable o accesible. Llevando un año de sacerdote nada más, sin atender a la oposición del padre se ofreció espontáneamente a procurar la reconciliación de Chiabiese con la Iglesia, siendo escuchado por el Obispo Graneri, de Ginebra. Fué grande el celo que demostró no rehusando ninguno fatiga ni huyendo ningún peligro, ni siquiera el de la muerte; más a fin de obtener la conversión de tantos miles de personas, más que una mucha doctrina y su vigorosa elocuencia, le valió su inalterable dulzura en el cumplimiento de los variados oficios de su sagrado ministerio.

Acostumbrado a repetir aquella sentencia memorable, que los apóstoles no combaten sino con sufrimientos ni triunfan sino con la muerte, es difícil decir con qué rigor y constancia defendió la causa de Jesucristo en el Chiabiese. Entonces le vieron correr por hondos valles y arrastrarse por estrechos, a fin de llevar a aquellos pueblos la luz de la fe y la fortaleza de la esperanza cristiana, corriendo detrás de ellos, llamándolos a grandes voces; no darse por vencido al ser rechazado brutalmente y amenazado con volver a repetir la hazaña; expulsado de los hogares, pasar la noche entre nieve a cielo abierto; celebrar la misa cuando nadie quería intervenir; continuar la predicación aunque los creyentes se marchasen uno a uno, casi todos, sin perder nunca la serenidad de ánimo y su amable caridad hacia los ingratos, y vencer finalmente con esto la resistencia de los adversarios más obstinados. Se engañaría quien creyera que en San Francisco no fuera esto sino privilegio de una naturaleza prevenida por la gracia de Dios con las bendiciones de la dulzura, como se lee de otras almas afortunadas. Antes bien, Francisco fué, por su misma complexión, de carácter vivo y pronto a airarse. Pero habiéndose propuesto como modelo de imitación a Jesús, que había dicho: «Aprended de Mí, que soy manso y humilde de corazón», mediante la gracia continua y la violencia que se hizo a sí mismo, supo reprimir y refrenar los movimientos del alma, de tal manera, que llegó a ser un vivo retrato del Dios de paz y de dulzura. Esto viene atestiguado por los médicos que, como se lee al embalsamar su cadáver hallaron su hiel como petrificada y reducida a pequeñísimos pedazos, de cuyo prodigio juzgaron cuántos esfuerzos violentos le habría debido costar retener durante cincuenta años su naturaleza iracunda. Tanta dulzura fué, pues, en San Francisco, fruto de una gran fuerza de ánimo, nutrida continuamente por el vigor de la fe y el fuego de la divina caridad, así que se le puede aplicar lo que dice la Sagrada Escritura: «Del fuerte salió la dulzura.» No hay que maravillarse de que la dulzura pastoral de que estaba adornado, y que según San Juan Crisóstomo, nada hay más violento que ella, gozase al atraer los corazones de aquella eficacia que Jesucristo

prometió a los mansos: «Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán la tierra».Cuál fuere la fortaleza de ánimo en este ejemplo de mansedumbre, se destaca claramente cuando le vemos oponiéndose a los poderosos para defender los intereses de la gloria, de la dignidad de la Iglesia y de la salvación de las almas. De suerte que, cuando defendió la inmunidad de la jurisdicción eclesiástica contra el Prelado de Chambery, de quien, habiendo recibido una carta en la que se le amenazaba con quitarle una parte de sus rentas, no sólo respondió conforme a su propia dignidad al enviado, sino que no desistió de pedir reparaciones a la injuria que se le había inferido, hasta que tuvo completa satisfacción del Senado. Con igual firmeza de ánimo sostuvo la indignación del Sobrano, ante quien había sido acusado por sus hermanos injustamente; no menos vigorosamente resistió a las ingerencias de los primates cuando se trataba de conferir beneficios eclesiásticos; de igual manera, habiendo sido inútil toda otra tentativa, cedió a los rebeldes que se habían negado a pagar las décimas al capítulo de Ginebra. Y así siempre, acostumbró a echar en cara con evangélica libertad los vicios públicos y desenmascarar la hipocresía, simuladora de virtud y de piedad, y aunque muy respetuoso con los Soberanos, nunca se doblegó a lisonjear las pasiones y a condescender a sus pretensiones desmedidas.

Las enseñanzas de San Francisco

Y ahora, venerables hermanos, pasémos a examinar el modo como San Francisco o de Sales, modelo tan amable de santidad por sí mismo, mostró a los demás en sus escritos el camino seguro y fácil para la perfección cristiana, imitador en esto de Jesucristo, que comenzó a trabajar y a enseñar. Muchas son las obras que publicó con esta intención.

De éstas, dos son las más conocidas: la «Filotea» y el «Tratado del amor de Dios». En el primero, después de haber puesto en claro cuánto se aparta de la piedad genuina, la dureza que aterra y descorazona en el ejercicio de la virtud, bien que él no despoje a ésta de la severidad conveniente a la morigerancia cristiana, va de propósito a demostrar cómo la santidad se concilia perfectamente con toda suerte de oficios y condiciones de la vida civil, y cómo todo en el mundo puede comportarse de modo conducente a la salvación de su alma, con tal que se mantengan ínnunes del espíritu mundano.

Por tanto, aprendamos de él a hacer lo que todos comúnmente hacen, con excepción, se entiende, de la culpa; pero aprendamos a hacerlo santamente y con intención de agradar a Dios, que no todos acostumbran. Además nos enseña a observar las conveniencias, llamadas por él ligero adorno de la virtud; no a destruir la naturaleza, sino a vencerla, a elevarnos poco a poco, con un esfuerzo fácil, al cielo a manera de palomas si no se nos concede el vuelo del águila; es decir, a conseguir la santidad de la vida por un camino común cuando no somos llamados a una perfección extraordinaria, siempre con estilo digno y ligero, pero vario por la ingeniosa agudeza de pensamiento y gracia del dictado. Por ello, más agradable que cualquier lectura resultan sus enseñanzas. Después de haber expuesto cómo debemos estar lejos de la culpa, combatir las malas inclinaciones y evitar las cosas inútiles y nocivas, pasa a declarar cuáles son los ejercicios que nutren el espíritu y cuál el modo de tener el alma unida con Dios, después de lo cual inculca la elección de una virtud particular para cultivarla de propósito y constantemente, hasta haberla adquirido. Trata después de cada una de las virtudes, de la decencia, de los discursos honestos y deshonestos, de las diversiones lícitas y peligrosas, de la fidelidad a Dios, de los deberes de los esposos, de las viudas y de las vírgenes. Finalmente, nos enseña a conocer y a vencer los peligros, las tentaciones y atractivos de los placeres y a renovar todos los años y encender el fervor del espíritu con santos propósitos.

Quiera Dios que este libro, el más perfecto en su género a juicio de sus contemporáneos, pase a manos de todos y todos lo lean; entonces la piedad cristiana volvería a florecer en todas partes y la Iglesia de Dios se alegraría de ver extenderse la santidad entre sus hijos.

De mayor importancia y relieve es el «Tratado del amor de Dios», en el cual el Santo doctor traza casi la historia del amor de Dios, exponiendo su origen y progresos, como también las causas porque comienza a enfriarse y a languidecer, enseñando después el modo de ejercitarse y prosperar en él. Cuando se presenta ocasión explica con claridad las cuestiones más difíciles, tales las referentes a la gracia eficaz, a la predestinación, a la vocación, a la fe y no árida y aiente, sino conforme a su ingenio fecundo y pronto, adornando el discurso con tanta placidez y al mismo tiempo suavidad de unción e ilustrándola con tanta variedad de semejanzas, ejemplos y citas, tomadas en general de la Sagrada Escritura, que parece que al escribir él, brota tanto de su mente como de su corazón y de sus más íntimas fibras.

Los mismos principios de la vida espiritual contenidos en estos dos volúmenes los desarrolló, para provecho de las almas en el cotidiano cuidado y dirección espiritual y en sus admirables cartas. Los mismos principios los aplicó en el gobierno de las Religiosas de la Visitación, instituto por él fundado, que conserva aún fielmente su espíritu. En efecto todo, por decirlo así respira moderación y suavidad en esta familia religiosa, cuyo objeto es recoger las doncellas, las viudas y las madres débiles, enfermas o antes de la edad en la cual las fuerzas del cuerpo no son iguales al fervor del espíritu. Por eso no hay aquí costumbre de largas vigiliias o salmodias, ni duras penitencias y mortificaciones, sino solamente observancia de reglas tan blandas y hacederas que todas las religiosas, aun las de poca salud, pueden fácilmente cumplirlas.

Pero esta facilidad y suavidad de la observancia debe estar animada de tanto fuego de amor de Dios, que las religiosas, las cuales se vanaglorian de ser hijas de San Francisco, se distinguan por la perfecta abnegación de sí mismas y por la más humilde obediencia, poniendo todo empeño, no en las virtudes aparentes, sino en las sólidas y en morir a sí mismas para vivir en Dios. ¿Y quién no reconoce en esto aquella singular mezcla de fortaleza y suavidad que se admira en el santo fundador?

Eficaz empleo de la propaganda escrita

Aún no mentando otros muchos escritos de San Francisco, de los los cuales también su celestial doctrina regando el campo de la Iglesia como río de agua viva, corre útilmente para la salud del pueblo de Dios, no podemos omitir el libro de las «Controversias», en el cual, sin duda, se contiene una plena demostración de la fe católica. Sabido es, venerables hermanos, en qué circunstancias emprendió Francisco la misión del Chabiese. Nos dice la historia que el duque de Saboya concluyó una tregua con los berneses y ginebrinos al terminar el año 1593; parece que nada mejor hubiera contribuido a reconciliar con la Iglesia la población del Chabiese como enviar celosos y doctos predicadores, para que con la persuasión los atrajesen poco a poco a la fe, y como el que se trasladó primero a esta región había desertado de su campo porque desesperaba de la enmienda de los herejes o porque los temía, Francisco, que como se dijo, se había ofrecido para misionero al Obispo de Ginebra, en septiembre de 1594 se puso en camino y a pie, sin víveres ni provisiones, sin otra compañía que un primo suyo, y después de repetidos ayunos y oraciones a Dios, del cual solamente esperaba el éxito feliz de la empresa, hizo su entrada en la tierra de los herejes. Pero como éstos no acudían a sus sermones terminó refutar sus errores con hojas volantes, escritas de un sermón a otro, y diseminadas en tantas copias que, pasando de mano en mano, acabasen por insinuarse también entre los herejes.

(Continuará)

El Imperio de la verdad

Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida repitió reiteradamente Jesucristo durante su predicación según testimonio conteste de los cuatro evangelistas. El imperio de la verdad en todo es la intención que este mes la Asociación josefina eleva hasta el Altísimo por intercesión del Patriarca S. José.

El mundo huye constantemente de la verdad. Por esto no vive, ni encuentra siquiera un buen camino. No hay que ahondar para ver como es cierto. Al contrario, la visión del panorama del mundo lo pone inmediatamente de manifiesto. Es un mar proceloso como nunca el mundo de hoy; sus revueltas olas lo anegan todo y sólo resiste la Iglesia, depositaria de la Verdad, y con un esplendor cual nunca tuvo.

Y es tan de la Iglesia la verdad que así que alguien se aparta de ella, aún sus miembros más ilustres dejan influir sus mentes por ideas que no son exactamente las que ella precisa; la ofuscación las domina y yerran lástimosamente.

Miremos, si no, el contraste singular entre la Iglesia y los Poderes públicos en la cuestión de la paz. Puestos alrededor de una mesa los estadistas de casi todo el mundo, los unos impusieron, los otros no tuvieron más remedio que aceptar unas condiciones exquisitamente preparadas para restablecer un titulado imperio de la Justicia. Que durante la guerra europea sufrió esta atrocemente, no cabe duda: basta recordar las protestas de S. S. Benedicto XV. Aquellas listas de mutuos agravios = torpedeamiento de buques neutrales y buques hospitales, fusilamientos y deportación de la población civil, bombardeo de ciudades, exterminio de los contrarios por el hambre de la población civil, despojo de los bienes estatales bajo el emparo de leyes establecidas, confiscación de los palacios de las legaciones cerca de la S. S. etc. etc. = respondían, más o menos lealmente, a quebrantamientos de la Justicia. ¡Qué mejor, pues, que el restablecimiento de la Justicia! ¡Mas, ay! Todo el plan desaparecía inmediatamente en su realidad bajo el ampuoso declamar de los corifeos: faltaban a la verdad. No se preocupaban de restablecer la justicia, precisamente, sino de aniquilar, de hacer añicos al adversario pasando por sobre todo lo justo, aún por sobre mismo del plan divino al distribuir los pueblos sobre la haz de la tierra.

Naturalmente, tal paz no ha resultado paz! Cinco años de postguerra han causado al mundo tanto malestar como los de la guerra. La Cátedra de Pedro se ha pronunciado reiteradamente llamando los hombres a razón. Pío XI en todo momento y singularmente en la preciosa encíclica que acaba de publicar EL PRO-PAGADOR declara que la paz no vendrá por la justicia sino por la caridad. Y he aquí un caso de ofuscación de la verdad! Al contestar el episcopado francés a la exhortación del sueco (protestante) para que influyera en las vías de reconciliación de los pueblos, dicen que no puede ser mientras Alemania haga lo que hace, que la Justicia se opone!

Hemos querido citar esta muestra para que los asociados josefinos sientan cuán grande ha de ser el empeño de sus ruegos cuando la verdad no está sólo ofuscada en la mente de los políticos sino en ilustres personalidades en las que, en un momento dado pesa más su patrioterismo chauvinista que las palabras mismas del Pastor supremo. Y tal muestra no lo es de un problema aislado sino del vasto problema que encierra la paz y la prosperidad de toda Europa y aun la del todo el mundo civilizado.

No busquemos, desgraciadamente para nosotros, ese pisotear la verdad únicamente en tierras del otro lado de las fronteras. Josefinos, hoy como nunca hagamos violencia al cielo en favor de nuestra patria! En ella se ha hecho tabla rasa de la verdad. No se la encuentra en parte alguna. Aun los particulares que tienen como cosa que les honra el respeto de sí mismos, acabamos de ver cómo delante de un acta de diputado o senador hacen escarnio de todo. Acusaciones falsas, crímenes, encarcelamientos injustos, actas falsas, firmas falsas.... Todas las instituciones en que se basa la autoridad son empleadas enconadamente con el fin de producir falsedades. Y cuando la verdad es declarada por el notario con su firma en hechos que ha presenciado, entonces se le dice que aquella verdad es falsa! Puede una nación tener corrompidas sus instituciones de gobiernos sus instituciones armadas, la masa; empero, si tiene sanas las instituciones de justicia posee el camino trillado que conduce a su redención. También en nuestra desgraciada patria se ponen los tribunales de justicia contra la verdad: todas aquellas manifiestas falsedades que antes indicábamos han ido al más alto Tribunal de Justicia y este ha logrado excederlas. ¡La verdad clama con nosotros, josefinos! Clamemos con ella...

El suelo de nuestra patria se ve rojo de sangre. Un crimen tras otro orimen se suceden en Barcelona, en Bilbao, en Zaragoza, en Valencia. Cae un Cardenal, o un Presidente del Consejo, o un par de Gobernadores; ora son obreros, ora somatenistas, ora guardia civiles o de seguridad ¿Qué os parece de acongojado el gobierno? Un sin fin de literarias protestas; unos hipócritas y apenados debates, una declaración final de ¡ah si pudiésemos haber a los culpables! Josefinos, todo es comedia; todo es faltar a la verdad: saben quienes son, donde y cómo viven, qué monedas cobran, qué servicios prestan. Durante los cuatro días de elecciones a Diputados a Cortes no hubo en Barcelona un solo crimen.... porque todos los pistoleros los tenían empleados sus Excelencias los Gobernadores Civiles de Barcelona, Gerona, Tarragona y Lérida en su inútil empeño de lograr que media docena de candidatos de la Unión Monárquica Nacional, o un par de liberales o reformistas, resultaran triunfantes de las urnas!! Falta a la verdad, por lo tanto, es el llamado problema del terrorismo, como falta de verdad es el llamado conflicto social en que una docena de huelgas se enmarañan con otra docena y no hay un solo momento en que el agua no sea turbia y por consiguiente nadie pueda ver qué pescan las manos que en ella se meten!!

¿Dudará alguien de la preciosa urgencia de que la verdad impere en nuestra patria? Si todo el panorama de la corrupción que la hunde y la lleva camino de la muerte pudiera ser puesto en evidencia desde este Propagador no nos cabe duda alguna de que horrorizados, y pensando en aquellas ciudades de la escritura que se hubieran salvado del tremendo castigo si en ellas se hubieran encontrado diez justos, cada uno de nosotros se sentiría impulsado no sólo a rogar sino a extremar sus súplicas impetrando la verdad. Al lograrla encontraríamos el camino y aún la misma vida, pues, cual dicen las palabras de Cristo citadas al principio El es la Verdad, el Camino y la Vida. Y se lograría porque el alcanzarlas obtendríamos a Dios mismo. Oremos, pues, queridos hermanos en asociación hasta con molesta insistencia, que no lo será nunca para Dios que tan bien conoce nuestra miseria.

LA SAGRADA FAMILIA EN SU HUÍDA A EGIPTO



Grupo de piedra de más de 13 toneladas que acaba de ser colocado en la fachada en construcción del Templo expiatorio de la Sagrada Familia. Consta este grupo de siete bloques de piedra de Montjuich. De uno de ellos se ha labrado S. José: la estatua mide 2'40 m. de alto y pesa 2 800 kilogramos. De igual altura, o sean 2'40 m. es la del ángel que conduce la borriquilla; su peso es de 2 500 kilogramos. La parte anterior de la borriquilla pesa también 2.500 kilogramos; la posterior 2.250. La estatua de Ntra. Sra. con el divino Niño en brazos mide 2'70 desde el zócalo y su peso es de 2.250 kilogramos. Las dos piedras complementarias pesan 975 y 425 kilogramos. El peso total es de 13700 kilogramos.

Como quiera que el grupo va emplazado sobre una de las peanas alegóricas de Navidad resulta a más de 4 metros de altura sobre el suelo, lo que debe tenerse en cuenta al examinar este grabado (alargamiento de las figuras) pues se obtuvo la fotografía al montarse el grupo en el suelo.



Crónica edificante

Muerte de la gran convertida Elena d'Alhaique

El 4 de Abril murió en Roma Elena d'Alhaique, a los 91 años de su edad Judía, casada con un rico banquero también judío, se trasladó de Liburna a Roma, ocupando el palacio Filippini. La Condesa Filippini acompañó a la banquera judía ante Pío IX y así lo dijo a S. S. quién poniendo sobre la cabeza de la judía su mano le dijo: hija mía, serás una fervorosísima cristiana. Y lo fué. La misma Condesa, la Marquesa Patrizzi, da a Clara-Matei que fué su madrina en el bautismo instrufan a ella y cuatro hijos en el catecismo. Bautizados ya súpolo su marido. «¿Es verdad que sois cristianos?» «Sí, contestó». Desde entonces no vió más a su marido, sino la víspera de morir éste. El banquero liquidó todos sus bienes, púsolos a nombre de tercera persona, desmanteló su habitación, redujo a la indigencia a su familia. Súpolo Pío IX y comunicó a Elena d'Alhaique que recurriese siempre a él. Colocó a sus dos hijos en el Colegio Nazareno y las hijas en las Religiosas del Sdo. Corazón de la Trinita dei Monti. Aquellos, que prometían muchísimo, murieron muy pronto. La universidad israelita quiso privarla de la educación de sus hijos, acudiendo a los tribunales. La circunstancia providencial de encontrarse en la calle el abogado y el esposo Alhaique la salvó; pues declarando este, que nadie mejor educaría a sus hijos, firmó todos los documentos necesarios. La mayor de sus hijas, casada ya con otro judío al convertirse la madre, abrazó también la religión. El banquero Alhaique, enfermo, se acogió a la clínica de los Fatebenefratelli y mandó a llamar a su esposa. Pidióle esta sólo una gracia: que se hiciera católico para estar juntos en el cielo. No aceptó ni rechazó, sino que, apretándole la mano, le contestó: vuelve mañana y hablaremos de ello nuevamente. Pero, contra los augurios, al día siguiente había ya fallecido, dejando a todos, empero, confiados en la misericordia de Dios. Elena de méritos el Señor la ha llamado a Si tras una vida tan llena de años como de penas.

¡Cerca de diez y seis millones de judíos!

El judío, Jacob Leszczynsky ha publicado en Berlín la obra «El Pueblo Judío» según la cual hay en el mundo 15 783 362 de judíos distribuidos así:

Europa: Polonia, 4 100 000; Ucrania, 3 300 000; Rumanía, 1 000 000; Alemania, 500 000; Hungría, 450 000; Tcheco-Slavia, 349 000; Inglaterra, 275 000; Lituania 250 000 Rusia europea, 200 000; Austria, 200 000; Francia, 150 000; Letonia, 150 000; Grecia, 120 000; Holanda, 106 000; Yu o slava, 100 000; Turquía europea, 75 000; Bulgaria, 45 000; Italia, 43 000; Suiza, 19 023; Bélgica, 15 000; Estonia, 7 500; España, 4 000; Dinamarca, 5 164; Suiza, 3 912; Finlandia, 2 000; Chipre, Gibraltar y Malta, 1 445; Luxemburgo, 1 270; Noruega, 1 045; Portugal, 1 000 — Total 11 474 668.

Asia: Turquía asiática, 177 500; Palestina, 85 000; Rusia asiática, 76 262; Persia, 40 000; Indias, 20 980; Afganistan y Turquestan, 18 316; otros países de Asia, 15 371 Total 433 332.

Africa: Marruecos, 103 772; Algeria, 70 271; Túnez, 54 664; Africa del Sud, 47000; Egipto, 38 635; Abisinia, 25 000; Tripolitania 18 860; otros países africanos, 1580; Total 359 722.

América: Estados Unidos, 3 300 000; Canadá, 75 681; Jaimaica, 1 487; Cuba, 2000; México, 400; Argentina, 110 000; Brasil, 4 000; otros países de América de Sud, 2 357; Total de América 3 496 275

Australia: Australia y Nueva Zelandia, 19 415

Apenas hay judíos en Perú, China, Japón, Corea, Siam, etc.

Así fué...

¿Cómo cumplí con el precepto pascual....? ¡Oh! .. Pues muy sencillamente.

Sabrán ustedes que soy un hombre honrado....

(Sigue ahora la consabida historia)

No mato, ni robo, procuro hacer todo el bien que puedo, soy caritativo, educo con escrupulosidad a mis tres hijos, voy a misa los domingos, defiendo los sanos principios, mando cada año un sobre cerrado al Párroco con un billete de cien pesetas como limosna.... todos me saludan afectuosamente.... incluso ostento condecoraciones.... Cuando hablan de mí, aunque yo esté ausente, dicen de mí con acento respetuoso: «¡El Señor N.!.... ¡oh!.... ¡El Señor N.!

Va comprendiendo el lector, ¿verdad?

Pues bien, desde la Cuaresma próxima pasada, hace seis semanas mi hija parece muy preocupada.

No podemos acertar el por qué.

Calla casi siempre fijando tan sólo alguna que otra vez en mí su mirada, como si quisiera adivinar algo.

Y es una buenísima hija.... ¡mi graciosísima hija!.... ¡la mayor de todas!.... de veintiún años, inteligente, instruida y piadosa por demás....

¿Entiende algo el lector?.

Una tarde me dice mi mujer:

—Debemos hablar a Irene.

—¿Ah....?

—Figúrate lo que me dijo ayer, con aire tranquilo pero decidido: «Este año no quiero hacer Ejercicios espirituales».

—Pero.... ¿por qué?

—¡No lo sé!

—¿Se dan algunos Ejercicios en la Parroquia....?

—Sí....

—¿Y el predicador es de fama....?

—Muchísima.

—¿Le has procurado sonsacar algo....?

—Sí.... Pero nada he conseguido.

—Irene es una chiquilla que sin un poderoso motivo no toma una resolución...

!En fin, veremos!...

Al día siguiente, Irene se ponía el sombrero disponiéndose a salir. El día era espléndido.

—¿Quieres que te acompañe? le dije.

—¡Oh, con muchísimo gusto, papá?

Apenas en la calle, le pregunto:

—Pero.... ¿qué te pasa?

—¿A mí?... ¡nada!

—¡Sí!

Mirela entonces fijamente.

—¿Por qué no practicas los Ejercicios como todas tus amigas?

También Irene clava en mí sus ojos.

—¿Y por qué he de practicarlos....?

Lo confieso ingenuamente, esta respuesta me desconcertó.

—¿Que....? ¿Me parece....? que para.... para mejor prepararte para el Cumplimiento Pascual.

—¿El Precepto Pascual....? ¡Si no lo cumpliré!

Quedé anonadado; sin embargo procuré dominarme:

—¿Puede conocerse el motivo que te lo impide...?

—Ya lo creo.... y lo sabrá Vd. enseguida: No soy una chiquilla; observo, reflexiono, raciono.... Aborrezco las verdades nebulosas.... Aspiro a la verdad limpia, neta y escueta....; y la amo con toda mi alma! Supongo estar en mi derecho.... quizás en mi deber....

—Comprendido, repliqué algo intranquilo. Pero ¿no acierto?

—Va Vd. a entenderlo enseguida.... supongo que no duda de que Vd. es la persona a quien más quiero.... aquella en quien tengo toda mi confianza. .. en una palabra es Vd. mi padre, es decir, mi camino, mi luz, mi guía.... Vd. es quien encamina mis pasos. Ahora bien, Vd. no cumple el Precepto Pascual.

—¿Lo sabes tú?

—¡Lo supongo!.... De lo contrario diga Vd. una palabra.... tan solo.... «Si, hija mía, lo cumplo.»

—.....

—¡Ve como nada me contesta! Para eludir el cumplimiento de este precepto que la Iglesia considera *como el más esencial de todos*, no dudo que Vd. debe tener una razón capitalísima, profunda, incontrovertible; pues bien, en honor de esta razón que Vd. tiene y yo desconozco, que es de tanto peso y que le obliga, es por ello que *no quiero cumplir como Vd. con el precepto Pascual.*

Al separarme de mi hija, estaba profundamente turbado.

En realidad de verdad ¿qué razones tenía para no dar buen ejemplo....?

Ni yo mismo las sabia....

Unos pretextos miserables.... pompas de jabón que se desvanecen en el aire....

Recogime en mi interior y halléme muy miserable.... y como hombre consecuente que soy, tomé enseguida una resolución.

Por la noche, al cenar, delante de mi hija y servicio, pregunté a mi buena mujer:

—¿Sabes tú en qué iglesia dan ejercicios espirituales para caballeros?—

—Si.... en la Iglesia N, por cierto que los dirige un sacerdote dignísimo, predicador elocuente y persona de gran valía.

—¿A qué hora empiezan?

—A las seis.... Y precisamente empiezan mañana.

Entonces, pausadamente, acentuando palabra por palabra, mirando a mi hija mayor.... para que cogiera lo que debía, respondí.

—Pues bien.... ¡mañana los empezaré!

Así fué como cumplí el Precepto Pascual.

PIERRE L'ÉRMITE

Tdxt. I. M. de D.

Limosnas recaudadas en Mayo de 1923

por la Asociación espiritual de Devotos de San José, de España,
para la construcción de su monumental

Templo Expiatorio de la Sagrada Familia

GRACIAS PONTIFICIAS CONCEDIDAS A ESTAS LIMOSNAS

PIO IX	: Su bendición apostólica y 100 días de indulgencia.
LEON XIII	: Su bendición Apostólica.
PIO X	: Su bendición Apostólica y 30 días de indulgencia.
BENEDICTO XV	: Siete años y siete cuarentenas de indulgencia.
PIO XI	: Su bendición Apostólica.

Las limosnas para la peregrinación espiritual y Columna-Recuerdo no se publican en estas líneas. Lo serán oportunamente en una lista especial

Vienen tan confusos los nombres y los pueblos que forzosamente hemos de equivocarnos

Alcoz. — J. A. F. a sus intenciones, 5;
E. C. id. id. 7; J. E. id. id. 1; L. E. id.
id. 2; M. P. id. id. 1; M. Z. id. id. 1; C.
F. id. id. 2 19

Aleixar. — P. M. por favores recibidos y que espera, 1; I. S. 1; P. G. 3; T. G. 2 7

Alella. — Un devoto en acción de gracias por haber recobrado la salud, 10

Amaya — Eugenio Alonso 1

Andorra — Asunción Virache Franco, 2'50; María Franco, 2'50 5'00

Arbucias. — Adelaida Corominas por favor recibido y que espera, 10

Arenys de Mar. — J. P. por dos favores que espera, 5; Familia S. D. por favores recibidos, 5; Familia D. por id. 5 15

Armentera. — José Vergés, 0'50

Artajona. — Un devoto de San José por haber alcanzado la conversión de un pecador. 2

Artasu. — Pedro Asiain, 3

Astrain. — María Zubillaga por favores recibidos, 2

Badalona — Agrupació Taquigráfica, 10; Josefa Perpinyá de Bonet, 5 15

Barcelona. — *Limosnas mensuales.* El importe de las recaudadas va comprendido en la suma de las limosnas conforme a los comprobantes que tenemos a disposición de los señores donantes y suscriptores; pero por su gran extensión, que cada mes se repite igual, no

las publicamos a fin de que quede mayor espacio para el resto del texto.

Herederos de Confianza de Doña Engracia Roura Vda. de Rifá, 5000
Un devoto, 392; Pedro Mañach, 108'65; José Oliver Gramona en acción de gracias por haber alcanzado una gracia que pidió a San José, 1; D. S. 1; Una devota, 5; Un devoto, 1'75; P. S. 10; Un devoto, 1; Julia de Gayolá, 2; Teodoro Gots, 5; D. S. 1; D. F. de O. por un favor recibido, 50; L. V 5; Una devota esperando que la Sagrada Familia despache favorablemente sus súplicas y ayude en todas sus necesidades, 0'50; M. S. por un favor que publica en la sección, 25; Una devota, 1; Un devoto, 1; Ramón Porqueras, 5; Una familia por favores recibidos, 25; Un devoto, 1; Agustín Masalias, 30; Joaquín Dalmáu y Fiter y familia, 2'50; Dolores Riudor por su difunto padre, 5; Mauricio Carrió, por favores recibidos 1; Leopoldo Reverter 2 Encarnación Surroca y Grau en sufragio de sus queridos Padres y hermana Mercedes, 6; Ramona Volart Vda. de Permanyer, a sus intenciones, 1; Sr. Poupiana, 2; R. E. en sufragio de sus padres, hermanos José y Ramón, primo Gabriel Colom y otros difuntos; por la salud de su hermana y la suya, por sus intenciones y para que les dé una santa y feliz muerte, 1'40; José Franc, 1.

Total Barcelona 5755'80

Barbatáin.—Una devota a sus intenciones, 1
Beaún.—Pedro Sanz por favores recibidos y que espera para el bien de sus asuntos y familia, 5
Berga.—Juan Coma y Cirés, 5; Antonio Fiorejachs, 2 7
Berrio-Plano.—Un devoto por favores recibidos, 2; Una devota por los siete dolores y gozos, 7 9
Bescanó.—Carmen Serra, 5
Biescas.—José Sánchez para que el patrocinio del Santo siga favoreciendo a él y a su familia, 2:50
Borrás.—Dolores Darneculleta, 20
Burlada.—Domingo Zabalsa a sus intenciones, 5; Julia Vi-carret por favores recibidos, 2; Una devota, 3 10
Canet de Mar.—Mariano Serra 1'50; Concepción Barrecheguren, 1'50; Francisco Serra Barrecheguren 0'75; Concepción Serra Barrecheguren, 0'75; Mercedes Serra Barrecheguren, 0'75; Montserrat Serra Barrecheguren, 0'75; Francisco X Serra y Font, 20 26
Cardona.—Ramón Torrecasana, 25
Cáteda.—Hilario Leoz, 1
Castanyet.—Luis Albó Pbro. 2
Castellote.—Concepción Plana Santa Pau, 1; Concepción Lara, 0'50; 1'50
Cisur Mayor.—Un devoto por favores recibidos, 1
Colonia Bonmatí.—Torrás Hostench, 20
Collsuspina.—Filomena Valdeoriola a sus intenciones, 8
Constantí.—José Ribera Martorell 5; M. C. de B. 5 10
Cornudella.—Una limosna, 1; Colección el día de la fiesta de S. José, 6'70 7'70
Echalaz.—Una devota por favores recibidos, 1; T. S. por un favor recibido y que espera, 1 2
Eguarás.—Felipe Subiza por favores recibidos, 5
Elia.—María Lecumberri, 2
Escaroz.—Paulo Migueleiz, 3'50
Esparza.—G. M. a sus intenciones, 1
Esquiroz.—Una devota a sus intenciones, 1
Estella.—Canuta Arina, 1
Eugui.—Una devota, 2
Falces.—Una devota por un favor recibido y que espera, 5
Falset.—Una devota por un favor recibido, 5; Una suscriptora id. id. 5; Un devoto, 5; Una devota, 2 17

Figueras.—Loreto Pou, 3; Una devota C. M. 5; En sufragio de C. P. y D., 5 13
Galar.—Esteban Barbería, 5
Guirguillano.—Teresa Zugasti, 2
Horta.—Isidro Ferreté Pons 10
Huesca.—Una religiosa dominica por un favor según publica en la sección, 5
Ibero.—Un devoto a sus intenciones, 6; Melchora Echenique a sus intenciones, 2 8
Irañeta.—Antonio Lacunza por favores recibidos y que espera, 2; Juan Antonio Lacunza, 2 4
L.—J. G. A. 10
Labaso.—Atanasio Muru, 2
La Coruña.—María Cuero Villada; *Larrayoz.*—Esteban Berasain, 2
 Familia Pernas por grandes favores recibidos. 5 6
La Riera.—Juana Pallarés por favor según publica en sección, 10
Las Corts.—Filomena Boy por un favor recibido del Santo, 1
Ledón.—Domingo Mares (27 Noviembre 1922), 10
Lerin.—Wenceslao Alonso 1; A. G. 1
 Manuel Murugarren, 1 3
Lodosa.—Julia Gastón Zufia por favores recibidos, 20
Lorca.—Dolores Castellar en acción de gracias por un favor alcanzado del Glorioso San José, 5
Los Arcos.—Nicanor Pascual por favores recibidos y que espera, 9
Lusarreta.—Catalina García, 2
Llorá.—José Plana, 5
Madrid.—M. A. 0'75; F. S. R. por un favor recibido del Santo, 5; Juana Alvarez del Pozo por favor s que espera, 2; F. S. R. por un favor recibido del Santo, 5; Pilar Galicia, 8 20'75
Manlleu.—María Gracia Simó de Col, 2
Manresa.—Mercedes Ballaró en acción de gracias por haber alcanzado la salud de su hijo, 5
Martorellas.—J. R. por un favor recibido, 2
Mataró.—Una familia devota 2; Carmen Manén (e. p. d.) 1; José Viladevall y Matheu, 1 4
Moyá.—Eduardo Oller, 1
Murillo el Cuende.—T. M. por favores recibidos y que espera, 5
Muruarte de Retá.—Joaquín Biurrun, 2; Un devoto por favores que espera, 2; Fermin Equisoain a sus intencio-

nes, 2; V. E. id. id. 2; Clemente Sanz, 2
10
Mutíloa.—Rafael Izaguirre por favores recibidos y que espera, 10; Gregoria Alustiza id. id. 1; María Alustiza id. 1
12
Nuin.—Martín Erro a sus intenciones, 5
5
Olave.—F. N. por un favor recibido, 7
7
Onteniente.—Emilia Calatayuy, 2
2
Orobia.—Una devota a sus intenciones, 5
5
Osacain.—María Lizaso a su intención, 5
5
Osinaga.—Una devota a sus intenciones, 2
2
Oviedo.—J. R. por un favor recibido y que espera, 5
5
Palma de Mallorca.—Margarita de San Simón por favores recibidos y que espera, 5
5
Pamplona.—Luis Belzunegui en acción de gracias por favores recibidos y que espera, 5; José Aguinaga a sus intenciones, 1; Petra Beunza a sus intenciones, 1; Higinia Fernandez enferma del tífus y sacramentada recurrió a San José y curó, y en agradecimiento, 7; P. M. a sus intenciones, 5; Domingo Ozcoidi por un favor recibido, 1
20
Paniza.—Tomasa Berruér por favores recibidos, 5
5
Parlabá.—Salvio Rohés Vila por favores recibidos, 2
2
Prat de Llobregat.—M. M. por un favor recibido y en cumplimiento de promesa, 10
10
Prats de Llusanés.—M. S. por un favor recibido y que espera, 5; Isidro Sala en acción de gracias por una gracia alcanzada, 2
7
Puente la Reina.—Narcisa Izcué, 1; La misma, 1; José Martija, 1
3
Reus.—Carolina Navarro por favores que espera, 2
2
Ribarroja.—Concepción Vázquez, 3
3
Riudecols.—Una devota por una gracia alcanzada y que espera, 5
5
Salamanca.—María Lerchundi de P. Cardenal, 1
1
Sanahuja.—José Rosas, 10; José Vilella, 10; S. F. 15
35
San Esteban Sasroviras.—F. S. y esposa, 1
1
Sanguesa.—Emilia Uriz por favores recibidos y que espera, 3
3
San Hilario Sacalm.—Una familia a sus intenciones, 1
1
San Juan de Vilasar.—F. S. 1; S.

R. 0'50 1'50
San Martín de Maldá.—Josefa Ortiz de Bonet, 1
1
San Martín de Provencals.—Una devota por un favor que espera, 10; Angela Mispoulet, 0'50; Angela Faura 0'50; Margarita Alsina, 2
13
Sans.—Francisca Pascual Vda. Farré, 1; Teresa Pascual, 0'50
1'50
Santiago de Compostela.—Un devoto, 5
5
Sorba.—Teresa Pons en acción de gracias por un favor recibido, 12
12
Tamarite de Litera.—Celestino Falcó, 3
3
Tarrasa.—Pedro Durand, 1; M. M. en memoria de su esposa, 1; D. U. 1
3
Tárrega.—A. F. de Ll. por haber salido bien de un negocio su marido, dá una limosna y se suscribe al Propagador, 5
5
Tiebas.—Tomasa de Gamboa por un favor recibido, 5; Magdalena Erdocia por un favor que espera, 5; Florencia Artozqui a sus intenciones, 5
15
Tocina.—Francisca Castelló por un favor según publica en la sección, 10
10
Ucar.—Joaquín López por favores recibidos, 50; Josefa Igoa, 2
52
Urdiain.—Demetrio Diaz, 1
1
Valencia.—Vicenta Espert por favores recibidos, 15
15
Valls.—Francisco Sans, 5; El mismo por favores recibidos, 5
10
Vich.—José Clará Pbro., 1
1
Vigo.—Enriqueta Sobral Perez, 2
2
Vilafranca del Panadés.—Una devota del Santo 5; José Guasch 2'50 7'50
7'50
Vilafranca de Navarra.—Nemesia Vitas, 5
5
Vilallonga.—D. F. P. por un favor alcanzado y osro que espera si le conviene, 5
5
Villanueva y Geltrú.—Cristobal Masó a sus intenciones, 2
2
Villaralbo.—Para las obras del Templo por un favor recibido, 20
20
Villatuerta.—Urbano Calleja, 70
70
Vitoria.—Caridad Vidal, 5
5
Zandio.—Josefa Latasa a su intención, 3'30
3'30
Zaragoza.—M. I. Sr. D. Joaquin González, Canónigo Penitenciario, 5; M.^a de las Nieves Sarria para que San José le conceda un favor que desea, 5; Josefa Delgado suplicando al Glorioso San José le conceda una gracia que pide si le conviene, 10
20
Total General 6596'05

«LA SENORITA FIDIAS»

POR CURRO VARGAS

(Continuación)

un sin fin de ocupaciones para no venir al Bohio? El hotelito es monísimo, pero vamos... estoy segura de que sola se aburre aquí de un modo loco. ¡Ay! ¡qué largo te debe parecer el tiempo, mujer!

—No lo creas, el tiempo no es nunca largo si se aprovecha.

—¿Aprovecharlo? y ¿cómo?

—¿Para qué voy a contarte, todo lo que hago en todo el día? Lo que sí te aseguro es que me falta tiempo....

—¡No me lo explico! Se concibe que le falte tiempo a Luciano, por ejemplo, que tiene en la cabeza toda esa obra de Piedras Blancas, ¿pero a ti?... ¿No es verdad, Adelina, que es hermoso lo que piensa hacer? ¡díselo ahora que está delante, ya que tanto lo alabas cuando no te oye!

Luciano y Adelina se miraron un poco turbados, sin querer....

De regreso al Bohio D.^a Caridad, riñó mucho a Adelina, por su ausencia. Ella contestó llena de gratitud, pero en sus palabras se notaba cierto titubeo. En esto adivinaba Luciano mil cosas que naturalmente Adelina callaba. Decía que teniendo que vivir estos días lejos de su marido, le agradaba la soledad.

El plan que traicionadamente había urdido D. Aurelio estaba a punto de realizarse.... Unas relaciones que no eran de amistad establecieron-se entre Luciano y el *lindo millón*, cuyos padres entusiasmados miraban ya muy próximo el desenlace de aquel *flirt*...

¡Era tan bonito y tan sonoro aquel título de Condesa de Bulnes!... Un día después de comer, estaban fumando D. Sebastián y Mirabella en la terraza. De pronto, Lora dejó el habano en el cenicero y cruzándose de brazos, exclamó con su campenchanía habitual:

—¡Vamos a ver, buen moso! Suelte Vd. por fin, eso que tiene que desirme. ¿No tiene Vd. nada que desirme? ¿nada? ¿nada?

—¿Yo? ¡nada D. Sebastián, como no sea que esta terraza es el paraíso de la montaña y que aquí me encuentro como en la gloria!

—¡Aseptado! no lo discuto ¿y qué más?

—¿Qué más? ¡pues, nada más!....

—¡No! continúe Vd. ...

—¿Qué continúe? ¡Sr. de Lora no comprendo!....

¡Aborde Vd., si prefiere esta palabra!

—¿Qué aborde qué?

—Le advierto a Vd. que no soy siego, ni uso lentes, y que lo veo todo....

(Continuará)



Una obra de alpinismo de S. S. el Papa ...
(texto francés)

ACCHILLE RATTI
(S. S. PIE XI)

ASCENSIONS

MONT ROSE - CERVIN - MONT BLANC

Traduits de l'italien par EMILE GAILLARD

128 págs. Grabados fuera texto. Ptas. 4,75. (Certificado: 0'15 Ptas.)

ANA CATALINA EMMERICH

Vida de Jesucristo y su Santísima Madre

Herder, editor, Freiburg i / B

7 Ptas. (Certificado, 0'20 Ptas.)

Templo Expiatorio de la Sagrada Familia

ALBUM :: POSTALES :: FOTOGRAFÍAS

3'50 Ptas.

—Una Pta.—

1'50 Ptas. cada una

Además, los gastos de envío y del certificado.

!! Una obra fundamental de consulta en estos momentos !!

GENERAL BERENGUER

Campañas del Riff y Yebala, 1921 - 1922

Notas y documentos de mi Diario de operaciones

272 págs. 16'50 x 23'50 cm.

5 Ptas. (Certificado, 0'20 Ptas.)

LIBROS Y OBJETOS JOSEFINOS

Pequeñas devociones

- CORTE a S. JOSÉ y SAGRADA FAMILIA, a 0'40 ptas.
CULTO PERPETUO a S. JOSE, a 0'40.
DIA 19 DE CADA MES EN HONOR DE S. JOSE, a 0'40 ptas.
NOVENA a S. JOSE, CORONA y DIA 19, a 0'40 ptas. (en reimpression).
NOVENA A LA SAGRADA FAMILIA, a 0'40 ptas.
NOVENA del PATROCINIO, a 0'40 ptas.
NOVENA de los DESPOSORIOS, a 0'40 ptas. (en reimpression).
OFICIO PARVO DE S. JOSE, a 0'40 ptas.
SAGRADA COMUNION (La) COMPAÑIA de la VIRGEN y S. JOSE, a 0'40 ptas.
SEPTENARIO A S. JOSE, a 0'40 ptas.
TRIDUO EN HONOR DE S. JOSE, a 0'25 ptas.
VISITA A S. JOSE FORMA DE ROSARIO, a 0'25 ptas.

Devociones

- DEVOCION (La) a S. JOSE INSPIRADA A LA JUVENTUD, a 1'75 ptas.
IMITACION de S. JOSE, a 1'75 ptas.
OBSEQUIO a S. JOSE, a 1'75 ptas.
PREPARACION PARA LA MUERTE BAJO EL PATROCINIO DE S. JOSE, a 2 ptas.
PRIMER MIÉRCOLES DE MES, 1 pta
SET DIUMENGES; rústica, 0'75 ptas.; tela, a 1'50 ptas.
SIETE DOMINGOS, Triduo y Misa en honor de S. José; rústica, a 0'75 ptas.; cartoné, a 1 pta.; tela, a 1'50 ptas.
LOS MISMOS CON NOVENA y DIA 19, a 2 Ptas. (en reimpression).

Devocionarios

- DEVOCIONES JOSEFINAS (contiene todas las devociones a S. José), a 4 ptas.
DIAMANTE JOSEFINO (devocionario imprescindible) a 2'50. Ptas.

Meses

- MES DE LA SAGRADA FAMILIA (Enero) a 2'50 Ptas.
MES DE MARZO (breve), 0'50 ptas.
MES DE MARZO, a 2'50 ptas.
TREINTA Y UN LEGADOS (Los) que en testamento S. José deja a sus devotos, a 0'40 ptas.

Ascética y Vidas

- S. JOSE (Le culte a Saint Joseph) Sauvé; rústica, 4 ptas.; encuadernado, 5 ptas.
S. JOSE MAESTRO DE VIDA CRISTIANA, a 1'75 ptas.
VIDA DEL GLORIOSO PATRIARCA S. JOSE, a 6 ptas.

Ilustraciones del Templo de la Sagrada Familia

- ALBUM del TEMPLO EXPIATORIO de la SAGRADA FAMILIA, a 3,50 ptas.
ESTAMPAS DE S. JOSE. de 2 páginas. a 1 peseta el 100; de a 4 páginas a 1'50 el 100.
FACHADA DE NAVIDAD DEL TEMPLO. S. F. (Explicación) 0'50 ptas.
FOTOGRAFIAS DEL TEMPLO EXPIATORIO DE LA SAGRADA FAMILIA, a 1'50 una.
POSTALES DEL TEMPLO de la SAGRADA FAMILIA, la colección de 15, 1 pta.

Cédulas y Medallas necesarias a los Asociados

CEDULAS de agregación a la asociación Josefina, a 5 ptas. el 100.

MEDALLAS de la ASOCIACION:

Latón,	pequeñas,	15 cénts.	una y 8	ptas. el 100
>	grandes,	50 >	> > 5	> docena y 37'50 el 100
Aluminio,	pequeñas,	15 >	> > 1'50	> > y 11'50 el 100
>	grandes,	50 >	> > 5	> > y 37'50 el 100
Plata,	pequeñas,	2 ptas.	>	Grandes, 7'50 una.

MEDALLA DE PLATA DE LA SAGRADA FAMILIA, a 4'50 (6 ptas. las mayores) una.